

La revelación de Jesucristo - Número siete

El tercer ay y el ascenso del séptimo reino: el significado profético de la ley dominical

Jeff Pippenger

2023-10-29

En el capítulo once de Apocalipsis, los dos testigos son elevados al cielo como un estandarte en "la misma hora" en que cae "la décima parte de la ciudad". En esa hora "el segundo ay pasó; y he aquí, el tercer ay viene pronto". El islam es la séptima trompeta y el tercer ay que viene a la "hora" del "terremoto" de la ley dominical.

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Y en aquella misma hora hubo un gran terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad, y en el terremoto murieron siete mil hombres; y los demás se atemorizaron y dieron gloria al Dios del cielo. El segundo ay pasó; y he aquí, el tercer ay viene pronto. Y el séptimo ángel tocó la trompeta; y se oyeron grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, el que eres, y que eras, y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de los muertos para que sean juzgados, y para que des el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes; y para destruir a los que destruyen la tierra. Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y se vio en su templo el arca de su pacto; y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo grande. Apocalipsis 11:12-19.

Los dos testigos ascienden al cielo en una nube, lo cual proféticamente representa a un grupo de ángeles. Como se citó anteriormente en estos artículos y como se encuentra en las Tablas de Habacuc, la Hermana White identifica que, cuando los mensajes individuales representados como el primero, el segundo y el tercer ángel llegan a la historia profética, se les presenta como ángeles individuales, pero el mensaje del Clamor de Medianoche está representado por muchos ángeles. Los dos testigos son elevados al cielo mientras proclaman el mensaje del Clamor de Medianoche mediante un ejército de ángeles; así, son llevados al cielo "en una nube".

Hacia el final del mensaje del segundo ángel, vi una gran luz del cielo que resplandecía sobre el pueblo de Dios. Los rayos de esta luz parecían tan brillantes como el sol. Y oí las voces de ángeles que clamaban: "¡He aquí, el Esposo viene; salid a su encuentro!"

"Este fue el clamor de medianoche, que había de dar poder al mensaje del segundo ángel. Se enviaron ángeles del cielo para despertar a los santos desanimados y prepararlos para la gran obra que tenían por delante. Los hombres más talentosos no fueron los primeros en recibir este mensaje. Se enviaron ángeles a los humildes y consagrados, y los impulsaron a levantar el clamor: '¡He aquí, el Esposo viene; salid a su encuentro!' Los encargados del clamor se

apresuraron, y en el poder del Espíritu Santo proclamaron el mensaje y despertaron a sus hermanos desanimados. Esta obra no se basaba en la sabiduría y la erudición de los hombres, sino en el poder de Dios, y sus santos que oyeron el clamor no pudieron resistirlo. Los más espirituales recibieron primero este mensaje, y aquellos que anteriormente habían dirigido en la obra fueron los últimos en recibirlo y ayudar a acrecentar el clamor: '¡He aquí, el Esposo viene; salid a su encuentro!'" Primeros escritos, 238.

En la hora del terremoto, que destruye la décima parte de la ciudad, siete mil hombres perecen. El terremoto es la ley dominical en los Estados Unidos. Una ciudad es un reino en la profecía, y los Estados Unidos son una décima parte del reino de los diez reyes de Apocalipsis 17. Los Estados Unidos son derrocados en el terremoto de la ley dominical y dejan de ser el sexto reino de la profecía bíblica, y entonces pasan a ser el rey principal de los diez reyes, el séptimo reino de la profecía bíblica, los cuales acordarán entregar su reino al papado, que es el octavo y es de entre los siete.

Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes junto con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y darán su poder y su fuerza a la bestia. Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá; porque es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, escogidos y fieles. Y me dijo: Las aguas que viste, donde se sienta la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones cumplir su voluntad, ponerse de acuerdo y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que viste es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra. Apocalipsis 17:12-18.

Los diez reyes de las Naciones Unidas "acuerdan" "dar su "reino mundial a la bestia." Tienen "una sola mente", así como "consultaron juntos con un mismo consentimiento", en el Salmo ochenta y tres. Acab era el rey de las diez tribus, que cometió la relación ilícita de fornicación con la ramera de Tiro en Isaías veintitrés. La relación ilícita de Acab y Jezabel tipificó la relación ilícita de Herodes y Herodías en el tiempo de Elías, representado como Juan el Bautista. Herodes era un representante del Imperio romano, que en Daniel siete, el Imperio romano consta de diez cuernos. Los diez cuernos fueron prefigurados por el reino de diez tribus de Acab, y ambos dan testimonio de los diez reyes de las Naciones Unidas. Con Acab y Herodes representando al Estado en las relaciones ilícitas, su función fue llevar a cabo la persecución de los herejes para la ramera de Tiro, que canta sus canciones al final de los setenta años simbólicos.

Los reyes, gobernantes y gobernadores se han puesto la marca del anticristo, y son representados como el dragón que sale a hacer guerra contra los santos—contra aquellos que guardan los mandamientos de Dios y que tienen la fe de Jesús. Testimonios a los Ministros, 38.

Al decretarse la ley dominical, la bestia de la tierra deja de reinar como el sexto reino de la profecía bíblica, pues acaba de cometer fornicación con Jezabel, y luego asume el liderazgo de las Naciones Unidas. Después obliga al mundo entero a erigir una imagen mundial de la bestia, como ya se había hecho previamente en su nación cuando se promulgó la ley dominical.

Y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que tenía poder para hacer en presencia de la bestia, diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia, que había recibido la herida de espada y vivió. Y tenía poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara e hiciera que fuesen muertos cuantos no adoraran la imagen de la bestia. Y hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca en la mano derecha o en la frente; y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Apocalipsis 13:14-17.

Acab, Herodes, los diez reyes del Imperio romano y los diez reyes de las Naciones Unidas representan al dragón que sale a hacer guerra contra los santos, porque siempre es el amante de Jezabel quien lleva a cabo la persecución de aquellos a quienes Jezabel considera herejes.

Por lo tanto, aunque el dragón representa principalmente a Satanás, en un sentido secundario es un símbolo de la Roma pagana. El Gran Conflicto, 439.

En el terremoto de la ley dominical hay "siete mil" hombres que quedan "muertos". En Daniel once, versículo cuarenta y uno, "muchos caen". Los que caen cuando llega la ley dominical son Adventistas del Séptimo Día laodicenses que no se han preparado para la crisis. El número "siete mil" representa el remanente del pueblo de Dios. Dios le dijo a Elías, en la crisis del monte Carmelo, que representa la crisis de la ley dominical, que había "siete mil en Israel" que no habían doblado la rodilla ante Baal. El apóstol Pablo comenta sobre esto.

Digo, pues: ¿Ha rechazado Dios a su pueblo? De ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. Dios no ha rechazado a su pueblo, al que de antemano conoció. ¿No sabéis lo que dice la Escritura acerca de Elías? cómo intercede ante Dios contra Israel, diciendo: Señor, han matado a tus profetas y han derribado tus altares; y he quedado solo, y buscan mi vida. Pero ¿qué le responde Dios? Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante la imagen de Baal. Así también, en este tiempo presente, hay un remanente según la elección por gracia. Romanos 11:1-5.

Las palabras «siete mil» representan un remanente del pueblo de Dios, pero debe tenerse en cuenta el contexto en el que se les identifica simbólicamente. Los hombres derribados por el terremoto de la ley dominical son el remanente de Adventistas del Séptimo Día infieles que, allí y entonces, son llevados cautivos por la Babilonia espiritual moderna. En la historia profética del antiguo Israel literal, cuando Babilonia desoló Jerusalén la segunda de tres veces, hubo un remanente de «siete mil» hombres «valientes» «de la tierra» que fueron llevados cautivos.

Y se llevó a Joaquín a Babilonia, y también a la madre del rey, a las esposas del rey, a sus oficiales y a los poderosos de la tierra; a éstos los llevó cautivos de Jerusalén a Babilonia. Y a todos los hombres de valor, siete mil, y a los artesanos y herreros, mil; todos ellos fuertes y aptos para la guerra; a éstos el rey de Babilonia los llevó cautivos a Babilonia. Y el rey de Babilonia nombró rey en su lugar a Matanías, su tío, hermano de su padre, y le cambió el nombre a Sedequías. 2 Reyes 24:15-17.

Una vez que los hombres poderosos de Jerusalén son derribados en el terremoto de la ley dominical, "el tercer ay viene pronto. Y el séptimo ángel tocó la trompeta." El tercer ay es la séptima trompeta que toca el séptimo ángel. En la "hora" del "terremoto" de la ley dominical-¡el Islam ataca!

Una de las características principales del islam en el primer y el segundo ay fue el hecho histórico de que su modo de hacer la guerra no se parecía a las tácticas bélicas comunes empleadas durante el período histórico en que cumplieron su papel profético. Su modo de guerra consistía en atacar de manera súbita e inesperada. La palabra "asesino" se deriva de las prácticas de los guerreros islámicos en ese período de la historia. Sus ataques eran como los de los kamikazes japoneses de la Segunda Guerra Mundial. Los guerreros islámicos esperaban morir cuando asesinaban a su objetivo. Por esta razón, una práctica común entre los guerreros era prepararse para la muerte intoxicándose con hachís antes del ataque, para ayudar a aplacar el miedo a la muerte. Cuando atacaban a sus víctimas, lo hacían de forma súbita e inesperada, y su dependencia del hachís para lograr el estado mental deseado, combinada con el ataque secreto, constituyó la base etimológica de la palabra "asesino", debido a su conexión con la palabra hachís.

El tercer ay y la séptima trompeta "vienen pronto".

De igual manera, el 22 de octubre de 1844, el mensajero del pacto vino "de repente" a su templo. La hermana White definió lo "repentino" de la llegada del mensajero del pacto, señalando que su venida fue "inesperada". Por lo tanto, las cuatro "venidas" que se cumplieron el 22 de octubre de 1844 fueron inesperadas y repentinas.

La venida de Cristo como nuestro sumo sacerdote al lugar santísimo, para la purificación del santuario, puesta de manifiesto en Daniel 8:14; la venida del Hijo del hombre al Anciano de Días, como se presenta en Daniel 7:13; y la venida del Señor a su templo, predicha por Malaquías, son descripciones del mismo acontecimiento; y esto también está representado por la venida del esposo a las bodas, descrita por Cristo en la parábola de las diez vírgenes, en Mateo 25. La gran controversia, 426.

La parábola de las diez vírgenes se repite al pie de la letra; así, las cuatro "venidas" que se cumplieron el 22 de octubre de 1844 han de cumplirse, también al pie de la letra, nuevamente en el terremoto que es la ley dominical. Comentando sobre la parábola de las vírgenes, la hermana White añade testimonio que identifica el carácter repentino e inesperado que se simboliza en el terremoto de la ley dominical, que es el cumplimiento perfecto del Clamor de Medianoche.

El carácter se revela en una crisis. Cuando la voz solemne proclamó a medianoche: "¡He aquí que viene el esposo; salid a su encuentro!", las vírgenes dormidas se despertaron de su sueño, y se vio quiénes se habían preparado para el acontecimiento. Ambos grupos fueron tomados por sorpresa, pero uno estaba preparado para la emergencia y el otro fue hallado sin preparación. El carácter se revela por las circunstancias. Las emergencias sacan a relucir el verdadero temple del carácter. Alguna calamidad repentina e imprevista, un duelo o una crisis, alguna enfermedad o angustia inesperada, algo que ponga al alma cara a cara con la muerte, sacará a la luz la verdadera esencia interior del carácter. Se pondrá de manifiesto si hay o no fe real en las

promesas de la palabra de Dios. Se pondrá de manifiesto si el alma está sostenida por la gracia, si hay aceite en la vasija con la lámpara.

"Llegan tiempos de prueba para todos. ¿Cómo nos conducimos bajo la prueba y el examen de Dios? ¿Se apagan nuestras lámparas? ¿O seguimos manteniéndolas encendidas? ¿Estamos preparados para toda emergencia mediante nuestra conexión con Aquel que está lleno de gracia y de verdad? Las cinco vírgenes prudentes no podían impartir su carácter a las cinco vírgenes insensatas. El carácter debe ser formado por nosotros como individuos." Review and Herald, 17 de octubre de 1895.

Con el terremoto de la ley dominical, Estados Unidos deja de ser el sexto reino de la profecía bíblica. El remanente de siete mil adventistas laodicenses que no se han preparado para la crisis manifestará un carácter preparado para la marca de la bestia. Entonces el islam llega de manera repentina e inesperada, pues "el tercer ay viene pronto" cuando "suena el séptimo ángel".

Luego se repiten las cuatro 'venidas' que se cumplieron todas el 22 de octubre de 1844. La primera venida señaló la apertura del juicio, en cumplimiento de Daniel ocho, versículo catorce. Confirmó el mensaje del primer ángel, que anunciaba que la "hora" de Su juicio ha llegado. Ese cumplimiento tipifica la "hora" del terremoto, que comienza con la ley dominical, y es la "hora" en que el Islam trae "Su juicio" sobre los Estados Unidos por la aprobación de una ley dominical.

El mensajero del pacto, en el capítulo tres de Malaquías, vino súbitamente al templo que había levantado en cuarenta y seis años, desde 1798 hasta 1844, para entrar en un pacto con los "levitas" de la historia milerita. En el terremoto de la ley dominical, el mensajero del pacto viene súbitamente para entrar en el templo de los huesos secos y muertos resucitados, para entrar en un pacto con los "levitas" de la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil.

En el terremoto de la ley dominical, el Hijo del Hombre viene al Padre para recibir un reino en cumplimiento de Daniel siete versículo trece, como lo hizo el 22 de octubre de 1844, pues a la "hora" del terremoto hay "voces en el cielo" que proclaman que "los reinos de este mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados delante de Dios en sus asientos, cayeron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, que eres, y que eras, y que has de venir; porque has tomado tu gran poder y has reinado."

En la hora del terremoto, cuando haya llegado su juicio, los dos testigos, que anteriormente habían sido resucitados en la calle donde habían sido asesinados, se ponen en pie. Entonces, como un poderoso ejército, son elevados al cielo mientras el remanente de siete mil adventistas laodicenses es derribado. El trigo sabio ha sido allí y en ese momento separado de la cizaña necia. Cristo entonces recibe su reino y suena la séptima trompeta, que es también el tercer ay, que llega de repente e inesperadamente, y entonces "las naciones" están "airadas, y tu ira ha llegado".

El airarse de las naciones es el papel profético del islam, y comienza en la hora del terremoto y continúa hasta el cierre del tiempo de gracia para la humanidad y las siete últimas plagas, presentadas con las palabras: «tu ira ha venido». Entre la ley dominical en los Estados Unidos y el

cierre del tiempo de gracia, cuando la ira de Dios se manifiesta en las siete últimas plagas, el tercer ay, símbolo del islam; la séptima trompeta, símbolo del islam; y el airarse de las naciones, símbolo del islam, proporcionan tres testigos simbólicos de que el mensaje del Clamor de Medianoche es un cumplimiento de la llegada del islam a la ley dominical.

Al igual que al principio del movimiento milerita, el mensaje del Clamor de Medianoche fue una corrección de una predicción fallida. En la historia milerita, se trató del fracaso del acontecimiento que se había predicho que tendría lugar. En la historia milerita al principio, los de Filadelfia presentaron su predicción fallida, porque Dios puso Su mano sobre un error en el cuadro de 1843.

En el movimiento laodicense al final de Future for America, Dios nunca cubrió el error con Su mano. Fueron manos humanas las que ocultaron la verdad de que el tiempo ya no debía usarse en la aplicación profética. Las manos humanas representan las obras humanas.

En el movimiento final de los ciento cuarenta y cuatro mil, el error de aplicar el tiempo fue pecado, porque la aplicación del tiempo profético ya no debía usarse. La aplicación pecaminosa del tiempo fue tipificada por Moisés al desatender el mandato de Dios de circuncidar a su hijo, y fue tipificada por Uza al desatender el mandato de Dios de que solo los sacerdotes podían tocar el arca. No era la voluntad del Señor que ninguna de esas acciones o inacciones pecaminosas fuera llevada a cabo por el pueblo de Dios. El pecado tiene solo una definición: es la transgresión de la ley. Moisés transgredió la ley de Dios de la circuncisión, Uza transgredió la ley de Dios del santuario, y este movimiento transgredió la ley profética de Dios. El Israel antiguo fue hecho depositario de la ley de Dios, y el movimiento adventista, en su principio y en su fin, también fue hecho depositario de las verdades proféticas de Dios.

En su angustia, Séfora inmediatamente llevó a cabo ella misma el acto de circuncidar a su hijo, representando así el arrepentimiento que quienes estaban involucrados en este movimiento debían manifestar de inmediato por la pecaminosa inacción de permitir que la aplicación del tiempo se asociara con el mensaje. De igual modo, David manifiesta un profundo arrepentimiento por la acción de Uza. Que el movimiento argumente que la aplicación de tiempo en la predicción del 18 de julio de 2020 fue de algún modo correcta, que de alguna manera era la voluntad de Dios, equivale a sostener que Moisés y Séfora no necesitaban realmente obedecer los mandatos explícitos de Dios, y que a Dios en realidad no le importaba si Uza tocaba el arca. El 18 de julio de 2020 fue una predicción falsa, y lo que era falso era el elemento del tiempo.

Estas verdades se explorarán más a fondo en el próximo artículo.

"El Señor me ha mostrado que el mensaje del tercer ángel debe ir y ser proclamado a los hijos dispersos del Señor, y que no debe apoyarse en el tiempo; porque el tiempo nunca volverá a ser una prueba. Vi que algunos estaban experimentando un falso entusiasmo que provenía de predicar sobre el tiempo; que el mensaje del tercer ángel era más poderoso que el tiempo. Vi que este mensaje puede sostenerse sobre su propio fundamento, y que no necesita del tiempo para fortalecerlo, y que avanzará con gran poder, hará su obra, y se abreviará en justicia." Experiencia y visiones, 48.